

Desmintiendo las acusaciones rusas

La agresión rusa contra Ucrania ha provocado el aislamiento internacional de Rusia, lo que incluye la suspensión de toda la cooperación práctica entre la OTAN y Rusia.

Para distraer la atención de sus acciones, Rusia ha realizado una serie de acusaciones contra la OTAN basadas en hechos tergiversados y que ignoran los esfuerzos continuados de la OTAN para construir una asociación con Rusia.

A la vez ha lanzado ataques infundados contra la legitimidad de las autoridades ucranianas y ha utilizado la fuerza para apropiarse de parte del territorio ucraniano.

Este documento pretende aclarar los hechos.

Las relaciones OTAN-Rusia

Rusia asegura que la OTAN ha estado intentando marginarla internacionalmente durante años.

Desde principios de los 90 la OTAN ha trabajado en la construcción de una relación de cooperación con Rusia en áreas de interés mutuo, esforzándose en crear una asociación estratégica.

Antes de la caída de la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia la OTAN empezó a tender puentes, ofreciendo diálogo en lugar de confrontación, como quedó claro en la Cumbre de Londres de la OTAN en julio de 1990 (puede consultarse [aquí](#)). En los años siguientes la Alianza promovió la cooperación y el diálogo creando nuevos foros como la Asociación para la Paz (PfP) y el Consejo de Asociación Euroatlántico (EAPC) abiertos a toda Europa, incluida Rusia (se pueden consultar los documentos fundacionales de la PfP [aquí](#) y [aquí](#)).

Como muestra del papel singular de Rusia en la seguridad euroatlántica, en 1997 la OTAN y Rusia firmaron el Acta Fundacional sobre Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad, creando así el Consejo Conjunto Permanente OTAN-Rusia. En 2002 reforzaron su relación con la fundación del Consejo OTAN-Rusia (NRC). (Puede consultarse el Acta Fundacional [aquí](#), y la Declaración de Roma que creó el NRC [aquí](#)).

Desde la fundación del NRC, la OTAN y Rusia han trabajado conjuntamente en temas que van desde la lucha antidroga y antiterrorista hasta el rescate submarino y la planificación de emergencias civiles. No se le ha ofrecido a ningún otro socio una relación similar.

En vez de marginar a Rusia, la OTAN le ha tratado como un socio privilegiado.

La continuidad y ampliación de la OTAN

Los representantes rusos dicen que la OTAN debería haberse disuelto al acabar la Guerra Fría y que el ingreso de nuevos Aliados de Europa Central y Oriental debilita la seguridad rusa.

La OTAN no se disolvió tras la Guerra Fría porque sus miembros quisieron mantener el vínculo que había garantizado la seguridad y estabilidad del área transatlántica, como dejó claro la Declaración de Londres: “Necesitamos mantenernos juntos para ampliar la paz duradera que hemos disfrutado las cuatro últimas décadas”. Al defender los valores que siempre le han guiado, la OTAN se convirtió en algo más que una poderosa alianza militar: en un foro político para el diálogo y la cooperación.

La política de puertas abiertas de la OTAN se ha basado, y siempre se basará, en la libre voluntad de las democracias europeas. Cuando Ucrania decidió seguir una “política no alineada”, la OTAN respetó sin reservas su decisión. La ya antigua acusación rusa de que la OTAN quería obligar a Ucrania a ingresar en sus filas era, y sigue siendo, totalmente falsa.

La OTAN ha cumplido lo establecido en el Artículo 10 del Tratado del Atlántico Norte (disponible [aquí](#)): los Aliados “pueden invitar, mediante acuerdo unánime, a cualquier otro estado europeo en condiciones de promover los principios de este Tratado y contribuir a la seguridad del área del Atlántico Norte a acceder a este Tratado”.



En seis ocasiones, entre 1952 y 2009, varios países europeos decidieron solicitar un ingreso basado en el proceso democrático y el respeto al Estado de derecho. Los Aliados de la OTAN tomaron la decisión unánime de aceptarlos.

La ampliación de la OTAN y la UE ha ayudado a los países de Europa Central y Oriental a abordar unas reformas difíciles que se les exigían antes del ingreso. Ha contribuido a que sus ciudadanos disfruten de los beneficios de la elección democrática, el Estado de derecho y un crecimiento económico considerable. Esos esfuerzos han hecho que Europa esté más cerca de verse completa, libre y en paz que en ningún otro momento de su historia.

Rusia también suscribió esta visión en el Acta Fundacional. Se comprometió a “crear en Europa un espacio común de seguridad y estabilidad, sin líneas divisorias ni esferas de influencia”, y a “respetar la soberanía, independencia e integridad territorial de todos los estados y su derecho inherente a elegir la forma de garantizar su propia seguridad”.

Frente a esos compromisos, parece que Rusia intenta volver a crear una esfera de influencia apropiándose de una parte de Ucrania, manteniendo un gran contingente de fuerzas en sus fronteras y exigiendo, como declaró recientemente el ministro ruso de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov, que “Ucrania no puede formar parte de ningún bloque”.



Rusia afirma que la OTAN prometió no ampliarse

Los representantes rusos aseguran que en 1990 funcionarios de EE. UU. y Alemania prometieron que la OTAN no se extendería hacia Europa Central y Oriental, ni construiría infraestructuras militares cerca de las fronteras rusas ni desplegaría allí tropas de forma permanente.

Nunca se hizo esa promesa, y nunca se han presentado pruebas que respalden las afirmaciones rusas. Si la OTAN hubiera dado una garantía de ese tipo hubiera sido mediante una decisión oficial y escrita de todos los Aliados de la OTAN. Además, el debate sobre la ampliación de la OTAN se produjo años después de la reunificación alemana; esta cuestión aún no estaba en la agenda cuando según la versión rusa se hicieron esas promesas.

Las alegaciones de que la OTAN se comprometió a no construir infraestructuras cerca de Rusia son también incorrectas. En el Acta Fundacional la OTAN reiteró que “en el entorno de seguridad actual y previsible, la Alianza llevará a cabo su defensa colectiva y sus otras misiones garantizando la interoperatividad, integración y capacidad de refuerzo necesarias en vez del estacionamiento permanente adicional de fuerzas de combate considerables. Por eso, tendrá que contar con unas infraestructuras adecuadas para este tipo de tareas. Dentro de este contexto podrán aumentarse las fuerzas, en caso necesario, a fin de defenderse contra una posible agresión, para misiones de apoyo a la paz según la Carta de las Naciones Unidas y los principios rectores de la OSCE, y para maniobras según lo previsto en el Tratado FACE Adaptado, en el Documento de Viena de 1994 y en las medidas de transparencia acordadas por ambas partes”.

De hecho, la OTAN ha apoyado la mejora de infraestructuras militares, como bases aéreas, en países que se han incorporado a la Alianza, en función de los requisitos de refuerzos y maniobras militares. Sin embargo, las únicas fuerzas de combate estacionadas de forma permanente en el territorio de los nuevos miembros son las de sus propias fuerzas armadas.

Antes incluso de la crisis ucraniana, la única muestra visible habitual de fuerzas de la Alianza en los nuevos miembros fueron los reactores de la OTAN usados en los países bálticos para la vigilancia del espacio aéreo. Estos equipamientos defensivos mínimos no pueden considerarse fuerzas de combate considerables según los términos del Acta Fundacional.

Desde la crisis la OTAN ha adoptado medidas para aumentar la supervisión de la situación y reforzar las defensas de nuestros miembros orientales. También esto se corresponde con lo expuesto en el Acta Fundacional y es un resultado directo de las acciones militares desestabilizadoras de Rusia.

Por último, como se establece en el Acta, “Rusia ejercerá una contención similar en sus despliegues de fuerzas convencionales en Europa”. La agresión rusa contra Ucrania supone una ruptura flagrante de este compromiso, al igual que su suspensión unilateral del cumplimiento del Tratado FACE.

Rusia afirma que la OTAN ha ignorado sus inquietudes respecto a la defensa antimisiles

La OTAN no ha ignorado las inquietudes rusas. Por el contrario, ha buscado siempre la cooperación de Rusia en la defensa antimisiles. En la Cumbre de Lisboa de 2010 los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN “decidimos desarrollar un capacidad de defensa de misiles que proteja todas las poblaciones, territorios y fuerzas europeas de la OTAN, e invitamos a Rusia a cooperar con nosotros” (puede consultarse la declaración [aquí](#)).

Esto mismo se reiteró en la Cumbre de Chicago de mayo de 2012 ([aquí](#)), cuando los dirigentes de la Alianza subrayaron que la OTAN “sigue comprometida con la cooperación en la defensa antimisiles dentro de un espíritu de reciprocidad y confianza mutua”, y declararon expresamente que la defensa antimisiles de la OTAN “no debilitará las capacidades de disuasión estratégica de Rusia”. La OTAN propuso también un régimen de transparencia que incluía la creación de dos centros conjuntos OTAN-Rusia de defensa antimisiles. Rusia ha rechazado estos ofrecimientos.

Las declaraciones de las cumbres son algo más que simples promesas políticas: definen las políticas de la OTAN. En lugar de aceptar la cooperación con la OTAN, Rusia ha empleado argumentos que ignoran los hechos y las políticas declaradas por la OTAN. Los expertos militares independientes rusos han dejado claro que el programa de defensa antimisiles de la OTAN no puede suponer ninguna amenaza para Rusia ni deteriorar la eficacia de sus fuerzas de disuasión estratégica. El gobierno ruso ha usado la defensa antimisiles como excusa para lanzar acusaciones en vez de como oportunidad para la asociación.

Rusia cuestiona la legitimidad de las actuaciones de la OTAN: Libia

Intentado defender sus acciones ilegales en Crimea, Rusia ha cuestionado la legitimidad de algunas operaciones de la OTAN.

Entre ellas está la operación dirigida por la OTAN en 2011 para proteger a los civiles libios. La operación se inició bajo la autoridad de dos Resoluciones del Consejo de Seguridad de la OTAN (UNSCR), las UNSCR [1970](#) y [1973](#). Ambas citaban el Capítulo VII de la Carta de las NU, y Rusia no se opuso a ninguna de ellas. El presidente Putin acusó recientemente a la OTAN de violar las resoluciones al bombardear Libia. Esto es totalmente incorrecto.

La UNSCR 1973 autorizaba a la OTAN a “adoptar todas las medidas necesarias” para “proteger a los civiles y las zonas donde viven civiles bajo amenaza de ataques”, que es lo que hizo la OTAN con el apoyo político militar de países de la región y de miembros de la Liga Árabe.

Tras el conflicto la OTAN cooperó con la Comisión Internacional de Investigación de las NU sobre Libia, que no halló ninguna violación de la UNSCR 1973 ni de la legislación internacional. En vez de eso, estableció que “la OTAN llevó a cabo una campaña muy precisa con una determinación demostrable de evitar bajas civiles”.



Rusia cuestiona la legitimidad de las actuaciones de la OTAN: Kosovo

La operación de la OTAN en Kosovo se produjo tras un año de intensos esfuerzos de las NU y el Grupo de Contacto, del que formaba parte Rusia, para conseguir una solución pacífica. El Consejo de Seguridad de las NU declaró en varias ocasiones que la limpieza étnica en Kosovo y el creciente número de refugiados desplazados de sus hogares representaban una amenaza para la paz y seguridad internacionales. La Operación Allied Force de la OTAN se inició a pesar de no tener la autorización del Consejo de Seguridad para evitar las continuas y masivas violaciones de los derechos humanos y la matanza de civiles.

Tras la campaña aérea la posterior operación dirigida por la OTAN, la KFOR, que inicialmente incluía a Rusia, ha estado bajo mandato de las NU (UNSCR [1244](#)) con el objetivo de proporcionar un entorno seguro y protegido para Kosovo. Esto condujo a casi diez años de gestiones diplomáticas, bajo la autoridad de las NU, para encontrar una solución política y establecer el estatus final de Kosovo, como ordenaba la UNSCR 1244.

La operación de Kosovo se llevó a cabo tras un debate exhaustivo con la participación de toda la comunidad internacional para solucionar un largo periodo de crisis. En Crimea, sin ninguna prueba de crisis ni intento de negociar algún tipo de solución, Rusia pasó por alto a toda la comunidad internacional, incluidas las NU, y simplemente ocupó parte del territorio de otro país.

Rusia afirma que las autoridades ucranianas son ilegítimas

El 27 de febrero de 2014 el presidente y el Gobierno ucranianos actuales recibieron la aprobación de la mayoría abrumadora del Parlamento ucraniano (371 votos de los 417 registrados, incluyendo algunos del Partido de las Regiones).

Este Parlamento fue elegido el 28 de octubre de 2012. El entonces ministro de Asuntos Exteriores ruso declaró que las elecciones se habían celebrado “pacíficamente, sin excesos y según los estándares generalmente aceptados”, y que “confirmaban el compromiso de Ucrania con la democracia y el Estado de derecho”. Puede leerse esta declaración en ruso [aquí](#).

El mismo Parlamento que Rusia consideró legítimo entonces difícilmente puede ser considerado ilegítimo ahora.

Rusia afirma que el pretendido referéndum de Crimea fue legal

Los funcionarios rusos afirman que el pretendido referéndum de Crimea del 16 de marzo fue legal.

El referéndum fue ilegal según la Constitución de Ucrania (disponible en ucraniano [aquí](#), en ruso [aquí](#), y en inglés [aquí](#)), que establece qué cuestiones referentes a “la alteración del territorio de Ucrania se resolverán exclusivamente mediante un referéndum en toda Ucrania”. Crimea, como parte de Ucrania, tiene el estatus de República Autónoma, pero cualquier cuestión relativa a su autoridad tiene que ser resuelta en el Parlamento ucraniano (artículo 134) y su constitución debe ser aprobada por el Parlamento ucraniano (artículo 135).

Además, el supuesto referéndum se organizó en cuestión de semanas por un autoproclamado gobierno de Crimea que fue establecido por militares rusos armados tras tomar los edificios gubernamentales.

Rusia afirma que la anexión de Crimea está justificada según la opinión de la Corte Internacional de Justicia sobre la independencia de Kosovo

Los dirigentes rusos afirman que el precedente de la autodenominada declaración de independencia de Crimea fue el dictamen consultivo de la Corte Internacional de Justicia sobre la independencia de Kosovo (disponible [aquí](#)).

Sin embargo, la Corte dejó claramente establecido que su dictamen no constituía un precedente, y que se le había hecho una consulta “limitada y específica” sobre la independencia de Kosovo que no abarcaría las consecuencias legales generales de dicha decisión.

La Corte resaltó en qué circunstancias la petición de independencia sería ilegal: entre ellas si “estuviera, o hubiera estado, vinculada a un uso ilegal de la fuerza”. Un ejemplo de “uso ilegal de la fuerza” sería una invasión y ocupación por parte de un país vecino, que es exactamente lo que ha hecho Rusia.

Además, el proceso que condujo a la declaración de independencia de Kosovo duró años e incluyó un extenso proceso dirigido por las Naciones Unidas. Las afirmaciones rusas pasan por alto todos estos hechos.



División de Diplomacia Pública (PDD) – sección de medios y prensa

Tel.: +32(0)2 707 1010/1002

Email: moc@hq.nato.int

#NATO